



GUÍA DE SUGERENCIAS
PARA APOYAR
A MENORES
QUE HAN SUFRIDO
ABUSO SEXUAL



CRÉEMME
PÁRALO

INTRODUCCIÓN	5
UTILIZACIÓN DEL MATERIAL DIDÁCTICO	11
¿QUÉ ES EL ABUSO SEXUAL DE MENORES?	15
¿QUIÉN SUFRE EL ABUSO SEXUAL?	19
¿QUIÉN LO LLEVA A CABO?	23
EL IMPACTO DEL ABUSO SEXUAL SOBRE MENORES	27
CUESTIONES A CONSIDERAR PARA GRUPOS ESPECÍFICOS	31
¿POR QUÉ LES RESULTA DIFÍCIL A NIÑOS Y NIÑAS CONTAR EL ABUSO?	35
LAS REACCIONES DE LOS Y LAS MENORES	43
MENSAJES IMPORTANTES: IDEAS GUIA PARA TRABAJAR CON JOVENES Y MENORES	49
¿CÓMO APOYAR A LAS Y LOS MENORES QUE HAN SIDO ABUSADOS SEXUALMENTE?	55
PADRES Y MADRES BAJO PRESIÓN	59
QUÉ HACER. CONSEJOS ÚTILES PARA PADRES MADRES, Y PERSONAL CUIDADOR	65
LÍNEAS DE AYUDA	77
BIBLIOGRAFÍA	81

Este material didáctico analiza el impacto del abuso sexual sobre las y los menores que lo sufren y sobre sus familias y propone formas de actuar para que los padres, madres, cuidadores y cuidadoras puedan darles apoyo. Es apropiado para un público amplio y es una herramienta útil para la formación de profesionales que trabajan con menores, profesorado, madres y padres.

Se compone de dos partes de 12 y 13 minutos de duración respectivamente. El audiovisual sondea la experiencia del abuso sexual desde la perspectiva de los y las jóvenes y el impacto sobre sus familias del abuso sexual de menores. La primera parte está dirigida a trabajar con un público de 9 a 13 años de edad, en un entorno de grupo o clase y con el apoyo de un o una profesora, monitor, o monitora. También puede utilizarse en un contexto de formación con personas adultas que trabajan con adolescentes.

Bloque 1: “CRÉEME” relata la forma en que padres y madres, cuidadores y cuidadoras de distintos entornos tratan con una variedad de situaciones, incluyendo el abuso sexual de menores por parte de familiares, personas adultas conocidas y desconocidas. Estimula a

escuchar a los y las menores, a creer lo que dicen y a asumir responsabilidad por su protección. Adopta una posición positiva en cuanto a la capacidad de los y las menores de recuperarse de estas experiencias difíciles, siempre que tengan el apoyo y el cuidado que necesitan y les ayuda a entender que no son culpables del abuso.

Bloque 2: “PÁRALO” examina las presiones a las que están sometidas las madres, padres o cuidadoras y cuidadores en el proceso de apoyar a un o una menor que ha sufrido abusos sexuales, reconociendo que esta experiencia puede ser estresante y de aislamiento.

Este material didáctico ha sido producido por Leeds Animation Workshop, una cooperativa independiente inglesa, sin ánimo de lucro, que produce y distribuye películas animadas sobre cuestiones sociales desde 1978. En la elaboración de contenidos del primer bloque ha trabajado Fundación Mujeres como partenariado de un Programa Daphne. Todo el trabajo ha sido traducido al castellano y subtítuloado por Fundación Mujeres. El Instituto de la Mujer y el Ministerio de Educación y Ciencia promueven esta publicación para su difusión en centros educativos, asociaciones de madres y padres y profesorado.

INTRODUCCIÓN

PARA
CREAR



Introducción

El abuso sexual infantil es un problema muy extendido. A pesar de que es un hecho conocido, existe reticencia a hablar abiertamente con las niñas y niños sobre la cuestión. Aún hoy es un problema oculto y difícil de expresar. Sin embargo, hablar es lo mejor que pueden hacer niños y niñas para protegerse, ya que difícilmente pueden detener el abuso sexual sin ayuda y para conseguirla necesitan hablar con alguien.

El audiovisual intenta proporcionar puntos de partida para un debate sobre la cuestión.

Las y los jóvenes que no han tenido una experiencia directa de abuso sexual se beneficiarán clarificando qué conductas son inapropiadas, qué secretos no se deben guardar y qué sistemas de apoyo tienen a su alcance en caso necesario.

Quienes han sufrido el abuso sexual verán el tema discutido abiertamente con sus compañeros y compañeras y con una persona

CRÉEME PÁRALO

adulto que les puede proporcionar apoyo. El vídeo reconocerá sus experiencias y les ayudará a darse cuenta de que no están solos o solas, de que está bien contarlo y de que el abuso nunca es por su culpa. También podrán obtener la información que necesitan sin tener que identificarse y sin que les señalen para recibir un trato especial.

Por su parte, los y las profesionales que trabajan con jóvenes encontrarán que es útil para considerar el problema desde el punto de vista de los y las menores, y podrán tomar conciencia de las dificultades particulares a las que se enfrentan los niños y las niñas que sufren abusos sexuales. Esto les ayudará a mejorar el apoyo que prestan a las personas jóvenes con las que trabajan.

Por otra parte, es probable que cuando un padre, una madre, un cuidador o cuidadora se da cuenta de que un o una menor ha sido abusada sexualmente, sienta un fuerte shock, en momentos en que debe mantener la capacidad de tomar medidas para proteger y dar apoyo.

Puesto que con gran frecuencia los y las menores son víctimas de abusos por alguien que conocen, el padre o la madre puede que

tenga que enfrentarse a una situación en la que su confianza en esa persona ha sido traicionada, lo que les confunde, aísla y da inseguridad frente a las acciones a emprender.

Denunciado el abuso, los servicios sociales y la policía se centrarán en la tarea de proteger al menor y a la menor. Es en ese periodo, cuando se precisa mayor atención y comprensión de las personas adultas con las que más se relacionan. Es muy probable que al mismo tiempo, progenitores o personas cuidadoras necesiten ayuda inmediata. Proporcionar apoyo y dar información a los padres y madres mejorará su capacidad de dar atención al menor y a la menor.

La segunda parte de este recurso didáctico, tiene por objetivo romper el aislamiento que sienten la madre o el padre. Enseña que muchas personas viven situaciones similares y aprenden a sobrevivir y mejorar, presenta ejemplos y sugerencias para ayudar a quien ha sufrido abusos sexuales y estimula a padres y madres a conseguir ayuda para ellos mismos. También es de utilidad para profesionales que trabajan con padres, madres y menores, ya que les facilita una herramienta para comprender las dificultades y dilemas a los que se enfrentan en esta situación.



UTILIZACIÓN
DEL MATERIAL
DIDÁCTICO

PARA CREAR



Se trata de un material adecuado para muchas situaciones. Puede ser visionado por padres, madres y personas cuidadoras de forma individual o en grupo, como punto de partida para un debate. Puede utilizarse como material formativo para personas adultas que trabajan con menores y/o progenitores y personas cuidadoras.

Al utilizarlo se debe tener presente que en cada grupo de jóvenes o personas adultas puede haber alguien que sufre abusos sexuales o los ha sufrido en el pasado. Es importante establecer en primer lugar un entorno seguro donde todo el mundo se sienta respetado y donde se acuerde mantener la confidencialidad.

Cuando se trabaje con un grupo, hay que asegurar que la información sobre recursos de ayuda y apoyo está disponible para todas las personas y que se conocen los procedimientos de los servicios de protección de menores de las diferentes administraciones. En caso contrario, es preciso ponerse en contacto con algún organismo especializado de los que figuran en el apartado “Líneas de ayuda”.



¿QUÉ ES EL
ABUSO SEXUAL
DE MENORES?

PARA CREERME



El abuso sexual de menores es la utilización y/o explotación de niñas, niños y jóvenes para la gratificación sexual de una persona mayor. Se realiza cuando se les obliga o incita a participar en actividades sexuales. Esta definición comprende una rama amplia de conductas, incluyendo contactos físicos y actividades que no implican dicho contacto.

A menudo va acompañado de sobornos, amenazas, coacciones o violencia. A veces el abuso es realizado en el contexto de una relación de afecto en la cual el abusador se comporta de forma seductora, "comprando" al menor o a la menor con regalos y agasajos o manipulando emocionalmente para conseguir satisfacer sus deseos. Puede darse un largo proceso de preparación del menor o la menor para el abuso, durante el cual el abusador gana poco a poco su confianza.

Normalmente, quien abusa es una sola persona pero a veces puede ser un grupo, por ejemplo, varios miembros de la misma familia. Los y las menores pueden sufrir abusos de distintas personas en distintos periodos de sus vidas.

CRÉEME PÁRALO

Con frecuencia, el abusador pretenderá aislar al niño o niña en un intento por mantener el secreto de su comportamiento.

El abuso sexual puede producirse en cualquier familia, sea cual fuere su condición social, cultural o económica. Diferentes estudios han llegado a la conclusión de que "la gran mayoría de los abusadores de menores son hombres y actúan solos".¹

El abuso sexual sin contacto puede incluir exhibicionismo, llamadas telefónicas, mensajes de texto o correo electrónico de contenido obsceno. Las salas de "chat" telefónicas y por Internet también pueden ser fuentes de abuso sexual. Se puede inducir a los y las menores a escuchar diálogos sexuales u observar actividades sexuales, mirar fotos o vídeos pornográficos o posar para fotografías sexuales.

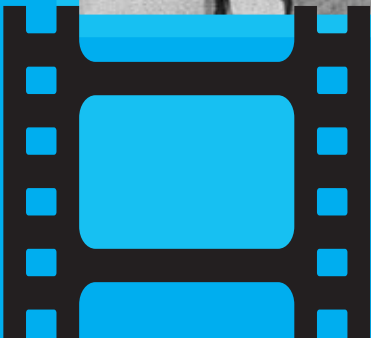
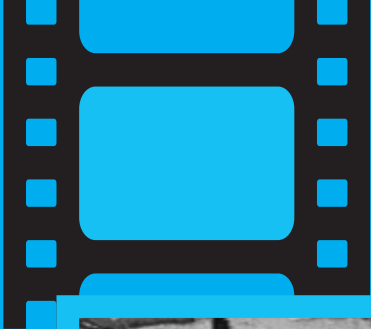
El abuso sexual con contacto físico puede incluir besos o abrazos inapropiados, tocamientos o inducción a tocar al abusador de forma sexual. Puede incluir masturbación, sexo oral y penetración vaginal o anal.

Las y los menores pueden tener un incidente aislado de abuso sexual o sufrirlo repetidamente a través de un período de tiempo.

1. (Ministerio del Interior Ingles, 1998).

¿QUIÉN SUFRE
EL ABUSO SEXUAL?

CRÉEMME
PÁRALLO



El abuso sexual está muy poco denunciado y por tanto se desconoce el número exacto de menores que lo sufre. Un estudio realizado en Reino Unido, por la Unidad de estudios sobre el abuso de menores y mujeres de la North London University, determinó que si el abuso sexual se define como "cualquier evento o interacción sexual no deseado", más de una mujer de cada dos y un hombre de cada cuatro han tenido una experiencia de este tipo antes de cumplir los 18 años (Kelly, Regan & Burton, 1991). Estudios realizados en España,² indican, que un 22,5 % de las mujeres y un 15,2 % de los varones reconocieron haber sido víctima de agresiones sexuales durante su infancia.

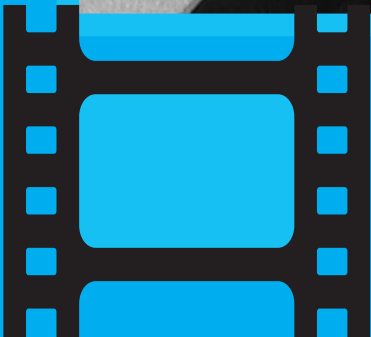
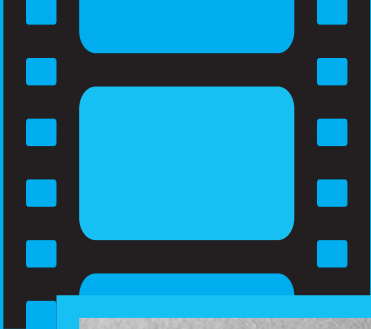
El abuso sexual puede ocurrirle a cualquier niña o niño de cualquier edad, raza o religión, a menores con discapacidades y de todas las clases sociales. A veces va acompañado de violencia y abandono, aunque puede ocurrir en cualquier situación.

2. Félix López y otros. (1994.) "Los abusos sexuales a menores: lo que recuerdan los adultos". Madrid. Ministerio de Asuntos Sociales.



¿QUIÉN LO LLEVA
A CABO?

CRÉEMME
PÁRALLO



La imagen común y mitificada del abusador sexual es la de un desconocido amenazador. Sin embargo, lo más frecuente es que sea una persona conocida para el niño o la niña, comúnmente un niño mayor o un hombre. Una encuesta realizada por la Comisión Nacional de Encuestas en Inglaterra, sobre personas adultas que habían sufrido abusos sexuales en su infancia, reveló que el 91% de los supuestos perpetradores eran conocidos de sus víctimas y que 64% de ellos eran de su propia familia (HMSO 1996). En España según el estudio citado,³ el 43% de los abusos son cometidos por desconocidos, un 46% por personas conocidas por la familia, y un 11% por los propios familiares.

El abusador podría ser cualquier persona que convive con el o la menor: el padre, el padrastro o la pareja de la madre, el cuidador, el hermano o hermanastro mayor. Podría ser una amistad de la familia, un vecino, un profesor, un trabajador social u otro adulto de confianza. Podría ser alguien respetado y socialmente considerado, como un líder comunitario o religioso.

3. Félix López y otros. (1994.) “Los abusos sexuales a menores: lo que recuerdan los adultos”. Madrid. Ministerio de Asuntos Sociales.

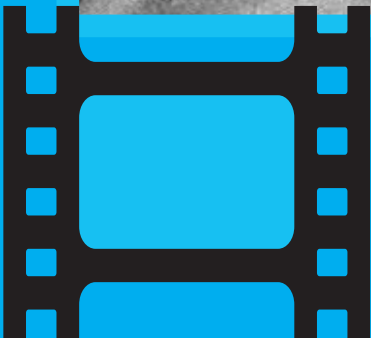
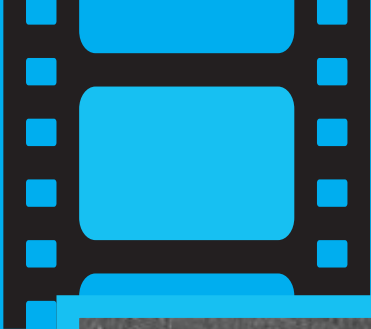
CRÉEME PÁRALO

Algunas mujeres abusan sexualmente de menores, aunque esto no es común. Un pequeño porcentaje de abusos sexuales corre por cuenta de mujeres que actúan en connivencia con hombres o forzadas por ellos.

A veces, un grupo de adultos puede abusar conjuntamente de un, una o más menores, por ejemplo, un círculo de pedófilos, los integrantes de un grupo familiar o un círculo de amistades. Sin embargo, es necesario recordar que diferentes investigaciones concluyen que "la gran mayoría de abusadores sexuales de menores son hombres y actúan solos".

EL IMPACTO
DEL ABUSO SEXUAL
SOBRE MENORES

CRÉDITO
PARA



El abuso sexual afecta a los y las menores de formas diferentes. Los efectos psicológicos más comunes son la rabia, la furia y la tristeza. Cuando sufren abuso a menudo sienten soledad y aislamiento, pueden sentir vergüenza y culpabilidad, tener baja autoestima y sentirse con falta de dignidad.

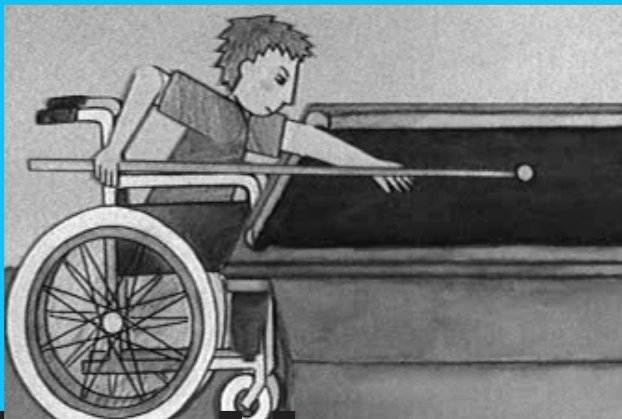
Es muy importante tener presente que también pueden tener confusión sobre qué es una conducta inapropiada en un adulto, especialmente si los abusos comenzaron a temprana edad y se realizaron durante mucho tiempo. Algunos y algunas menores pueden hacerse indiferentes y desconectarse de otras personas.

Los efectos físicos del abuso sexual pueden incluir falta de concentración, alteraciones del sueño e incontinencia nocturna. Los y las menores que han sufrido abusos pueden convertirse en personas autodestructivas, sufrir problemas médicos como infecciones urinarias, dolores genitales o enfermedades de transmisión sexual. En algunas ocasiones, el abuso sexual provoca un embarazo.



CUESTIONES
A CONSIDERAR
PARA GRUPOS
ESPECÍFICOS

PARA
CREAR



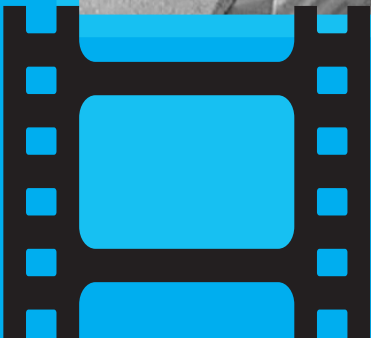
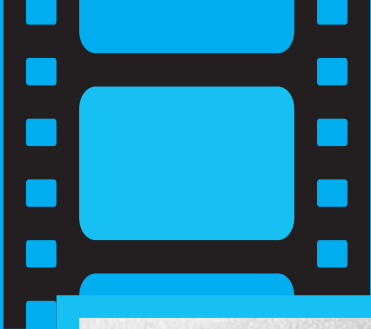
- Las niñas y niños con discapacidades pueden estar más aislados y tener menos acceso autónomo a los sistemas de apoyo. Es preciso considerar que quizás dependan estructuralmente del abusador. A veces los síntomas de abuso sexual, no son reconocidos y se confunden con los síntomas de la propia discapacidad. Pueden tener dificultades de comunicación o carencias del lenguaje. A menudo, sus testimonios no son tenidos en cuenta en los procesos judiciales.
- Las personas que pertenecen a grupos étnicos discriminados pueden tener reticencias a denunciar abusos sexuales por temores racistas. Pueden pensar que nadie les creerá y en determinadas culturas, callan para evitar la marginación o estigmatización en su comunidad. Es posible que estos grupos tengan menos acceso a los sistemas de apoyo fuera de su comunidad. Si su primer idioma no es el del país podrían tener dificultades a la hora de denunciar el abuso.

CRÉEME PÁRALO

- Los y las menores que están al cuidado de las instituciones pueden ser vulnerables debido a experiencias pasadas de abandono o abuso, y por tanto pueden ser el objetivo de los abusadores. Es posible que hayan sufrido abusos anteriormente. A menudo se aíslan de su entorno y pueden tener dificultades a la hora de confiar en una persona adulta y comunicarse con ella.
- Los y las menores que viven en un hogar violento pueden tener mucho más miedo a contar el abuso que sufren. El adulto violento que abusa de ellos y ellas puede procurar deliberadamente su aislamiento, empleando la violencia como forma de mantenerles en silencio o a distancia de su madre o cuidadora. Por su parte, su madre puede estar coaccionada para consentir o participar en el abuso.

¿POR QUÉ
LES RESULTA
DIFÍCIL A NIÑOS
Y NIÑAS CONTAR
EL ABUSO?

CRÉEMME
PÁRALLO



Los y las menores que han sufrido abusos sexuales pierden la confianza en las personas adultas. Si el abusador es alguien a quien respetan o quieren o alguien en quien buscan protección y apoyo, les puede resultar difícil confiar en otra persona adulta para que les ayude.

Hay muchas razones por las que los niños y las niñas no hablan de los abusos sexuales que sufren. Las personas abusadoras hacen todo lo posible por mantener sus acciones en secreto, y una parte de su estrategia es evitar que sus víctimas hablen. Para conseguir este objetivo utilizan amenazas, violencia física, sobornos y mentiras. A menudo los y las menores tienen miedo de lo que hará la persona abusadora si hablan. Pueden pensar que les llevarán a un internado o que su familia se enfadará muchísimo. Muchos menores sienten vergüenza y culpa, creyendo que de alguna forma son responsables del abuso. Es muy posible que la persona abusadora les haya inducido a pensar de esta forma.

Los y las menores pueden pensar que si hablan serán castigadas, especialmente si desobedecieron las instrucciones de sus progenitores cuando se produjo el abuso.

CRÉEME PÁRALO

En algunos casos creen que no tiene sentido hablar porque no les creerán o porque nadie podrá detener a la persona abusadora. Es posible que hayan intentado hablar con alguien con resultados negativos. A veces niños y niñas toleran el abuso para proteger a un hermano o hermana menor. En las familias en las que existe violencia doméstica, pueden pensar que están protegiendo a su madre soportando el abuso. También quizás sepan que su madre tendrá dificultades si intenta protegerles.

Algunos niños y niñas quizás no entiendan lo que les está ocurriendo. Si los abusos empezaron en los primeros años, quizás no sepan que no es normal o que está mal hasta que crecen. Tal vez no tengan las palabras para explicar lo que les ocurre, careciendo del vocabulario adecuado.

Estas cuestiones están expuestas en diferentes escenas del material didáctico. Se pueden elaborar fichas pedagógicas que ayuden a exponer y relacionar en los grupos de trabajo estas escenas con las dificultades que enfrentan las personas abusadas de cara a dinamizar el debate.

Temores reales e imaginarios a la hora de contar sus experiencias:

- ▶ Muchas veces tienen miedo de lo que harán sus abusadores si se lo cuentan a alguien: "Dijo que mataría a mi madre si se lo contaba a alguien".
- ▶ Pueden tener miedo de que nadie les creerá, y de que se burlarán de ellos: "Quería hablar con Manolo sobre ello, pero me preocupaba lo que podía pensar".
- ▶ Pueden temer las consecuencias para sí mismos/as, para el abusador o para su familia: "Me preocupaba que, si lo contaba, nos separarían a todos".
- ▶ Algunos/as niños/as pueden pensar que ya lo han contado pero que no les han hecho caso. "Le dije a mi madre que no quería volver allí porque era un viejo apestoso".

Temores reales e imaginarios a la hora de contar sus experiencias (continuación):

- ▶ Pueden pensar que el abuso es tan evidente que no es necesario contarlo.
- ▶ Pensar que la gente a su alrededor acepta el abuso o lo ignora.
- ▶ Es común que los/as niños/as abusados/as se sientan culpables, porque piensan que deberían haber hecho algo para detener el abuso o que deberían habérselo contado a alguien antes. Con frecuencia piensan que han provocado el abuso de alguna forma y que ellas y ellos son los culpables.
- ▶ El abusador también puede haberles inducido a pensar en estos términos.

Sentimientos o pensamientos que pueden hacerles sentirse culpables:

- ▶ El abusador les ha dado regalos, dinero o atenciones especiales: "Me hizo sentir realmente especial" (Tania).
- ▶ Pueden haber sentido placer sexual durante el abuso: "Me sentía confuso porque a veces me excitaba cuando él me hacía esas cosas" (Carlos).
- ▶ Pueden tener sentimientos contradictorios sobre el abusador, especialmente si es una persona cercana. "Es duro no tener un padre. Echo de menos esos momentos en los que era bueno conmigo" (Luis).
- ▶ Pueden haber interpretado el abuso como una señal de afecto y haber formado una relación íntima con el abusador.



LAS REACCIONES
DE LOS Y LAS
MENORES

PARA CREERME



Cuando todo ha salido a la luz, los niños y niñas pueden reaccionar de distintas formas. Cada cual tiene una reacción diferente ante la experiencia del abuso y en todo caso pasarán por un proceso personal de integración.

- Para algunos y algunas menores, cuando el abuso deja de repetirse, lo peor ya ha pasado. Sienten alivio de haber podido contarlo y de estar recibiendo ayuda. En otros casos, la mejor forma de integrar la experiencia es contener sus sentimientos o bloquearla de alguna forma en su memoria.
- Una vez que lo cuentan pueden sentir rabia, ansiedad o tener comportamientos problemáticos. Esto puede ser una buena señal porque significa que han perdido el miedo, aunque puede resultar muy difícil para los padres y las madres.
- Es posible que el o la menor haya disfrutado de alguna parte de su experiencia y eche de menos a la persona abusadora, cosa que resultará muy difícil de entender para padres y madres.

CRÉEME PÁRALO

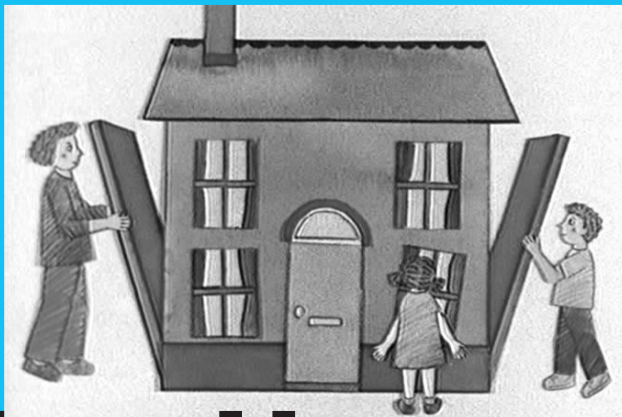
- Pueden sentir mucho disgusto o desagrado por las reacciones de las personas adultas. También pueden sentirse responsables por las discusiones o alteraciones de la vida familiar. En la medida de lo posible, se debe intentar mantenerles al margen de los conflictos entre las personas adultas.
- Pueden pensar que son culpables de las cosas que ocurren después de haber comunicado el abuso, por ejemplo, si el padre y la madre se separan. Es importante asegurarles de que no tienen la culpa de cualquier cosa que suceda ya que la causa radica en las acciones de la persona abusadora.
- En la familia pueden sentirse alteraciones por lo sucedido y por eso es necesario explicarles lo que ocurre. Es posible que tengan que tener entrevistas con personal de trabajo social o con la policía. Quizás echen la culpa a la persona que ha sufrido el abuso, por los cambios en las circunstancias familiares, por ejemplo: si el padre o la madre tienen que irse de casa. También sentir celos de la atención que el o la menor que ha sufrido abuso está recibiendo.

- No hay una única manera correcta de ayudar a los niños y a las niñas a integrar la experiencia del abuso sexual. El proceso es diferente para cada cual y, por tanto, sus padres, sus madres o personas cuidadoras deben ser flexibles. No se les debe tratar de forma muy diferente de lo normal, pero hay que tener en cuenta las necesidades básicas de todos los niños y niñas: sentir amor, atención, seguridad y sensación de estar a salvo. Es conveniente recordarles con frecuencia que el abuso no ha sido su culpa, sin importar lo que haya dicho o hecho.
- Los y las menores que sufren abusos pueden tener reacciones diferentes ante la experiencia en distintas épocas de su vida. Convivir con la experiencia del abuso sexual es lo mismo que convivir con cualquier otra experiencia difícil: tiene que pasar tiempo para entender lo que sucedió y aprender a integrarlo.



MENSAJES
IMPORTANTES:
IDEAS GUÍA
PARA TRABAJAR
CON JÓVENES
Y MENORES

ORÉME
PÁRALO



Muchos y muchas jóvenes sufren abusos sexuales, por lo tanto, es útil decirles que este es un problema muy extendido.

El objetivo no es hacerles sentir miedo o restar importancia a la experiencia, sino hacerles sentir menos aislamiento y vergüenza en el caso de que tengan o hayan tenido ese tipo de experiencias. Con este propósito, es importante manejar los siguientes mensajes:

MENSAJE 1

SI HAS SIDO SEXUALMENTE ABUSADO O ABUSADA, NO ESTU CULPA

Las y los menores muchas veces piensan que son culpables del abuso, que deberían haber tenido la capacidad de evitarlo. Sin embargo, el responsable del abuso es siempre el abusador y nunca el o la menor. Los abusadores sexuales tienen la habilidad de conseguir la confianza del niño o la niña.

Suelen ser más grandes y más fuertes y con más capacidad de conseguir lo que quieren.

CRÉEME PÁRALO

MENSAJE 2

LA ACTIVIDAD SEXUAL ENTRE UN MENOR Y UN ADULTO ESTÁ MAL

El abuso sexual puede confundir a la menor y al menor, especialmente si se produce en el contexto de una relación afectuosa. Puede ser que quieran o respeten al abusador y este puede inducirles a pensar que la actividad sexual abusiva es una expresión de amor y afecto. Es importante tener claro que la actividad sexual no es algo malo por sí misma, pero que debe realizarse solamente cuando una persona tiene la edad, el conocimiento y la comprensión suficientes para tomar la decisión positiva de mantener una relación sexual si desea hacerlo.

MENSAJE 3

NADIE SE MERECE EL ABUSO

Las y los menores que han sido abusados pueden empezar a creer que se merecen este trato, y por tanto es útil recordarles que nadie merece el abuso por ningún motivo. Todos los niños y las niñas tienen el derecho a recibir cuidado y protección de las personas adultas en su entorno. Los y las menores tienen derechos sobre sus propios cuerpos que las personas deben respetar (por ejemplo, no deben ser obligados a besar o a abrazar a un familiar si no quieren).

MENSAJE 4

ESTÁ BIEN NO GUARDAR ALGUNOS SECRETOS

Una de las formas básicas en que los abusadores controlan a los y las menores es amenazarles o comprometerles a guardar el secreto. Es importante hablar con las y los menores sobre qué secretos se deben mantener y cuáles no. El hecho de que una persona adulta pida a un o una menor guardar un secreto sobre algo que le resulta inquietante o incómodo es una señal de advertencia.

MENSAJE 5

SI ALGUIEN ESTÁ ABUSANDO DE TI, ES IMPORTANTE DECÍRSELO A ALGUIEN

Las niñas y los niños no pueden detener el abuso sexual en solitario. Necesitan ayuda. Es posible que tengan que contarlo a más de una persona antes de que les crean o de que se tomen medidas. La persona a la que se lo cuentan quizás no quiera creerles. Quizás tengan que contarlo más de una vez. Hay que estimularles a ser perseverantes, ayudándoles a elegir imaginariamente a la persona a la que le contarían un abuso si alguna vez les ocurre.

MENSAJE 6

TÚ NO ERES RESPONSABLE DE LAS CONSECUENCIAS DE CONTARLO

Cuando se informa de un abuso, las personas adultas pueden enfadarse o sentirse molestas. Pueden ocurrir cosas imprevistas como un proceso judicial que obliga al abusador a abandonar el hogar. Muchos y muchas menores se sienten responsables de todo lo que ocurre después de comunicar el abuso. Es necesario que sepan que nada de lo que ocurre es culpa suya y que el abusador es el único responsable del abuso y sus consecuencias.

MENSAJE 7

SI HAS SUFRIDO ABUSO, PUEDES RECIBIR AYUDA Y RECUPERARTE

Las y los menores deben saber que pueden recuperarse de la experiencia del abuso sexual.

Necesitan ayuda para hacerlo, y esta ayuda está disponible en una variedad de fuentes, incluyendo amistades y familiares, trabajadores y trabajadoras sociales, profesorado y grupos especiales para menores que han sufrido abusos. Más adelante, quizás necesiten un poco de apoyo en distintas etapas de su vida. Además necesitan que se les asegure que podrán tener relaciones adultas completamente normales y que no se convertirán en el futuro en abusadores.

¿CÓMO APOYAR
A LOS Y LAS MENORES
QUE HAN SIDO
ABUSADOS
SEXUALMENTE?

CRÉEMME
PÁRALLO



Si un o una menor te comunica que ha sido abusado sexualmente, procede de la forma siguiente:

- Escúcha con calma todo lo que te cuente
- Dále tiempo para que cuente lo que le ha ocurrido
- Averigüa si actualmente está fuera del alcance del abusador

Dile que:

- Crees lo que te está diciendo
- Te alegras de que te lo haya comunicado
- No es su culpa
- No debería ocurrirle ese abuso
- Tendrás que informar del abuso y por tanto no podrás mantenerlo en secreto, pero actuarás como mucho cuidado
- Intentarás conseguir ayuda (explícale lo que vas a hacer)

CRÉEME PÁRALO

Muchas veces las y los menores sondean a una persona adulta antes de contarle toda la historia. Pueden contar una pequeña parte para ver que respuesta reciben. Quizás hablen de "un amigo" al que le ha sucedido algo. Otras veces cuentan algo y luego se retractan. Es posible que se sientan culpables por nombrar al abusador o que sientan temor de las consecuencias.

Si tienes conocimiento de un abuso, tienes la responsabilidad de informar por las siguientes razones:

- Para evitar que el abuso continúe
- Para dar apoyo al menor o a la menor
- Para proteger a otros y otras menores con las que el abusador podría tener contacto
- Para asegurar una respuesta apropiada del sistema judicial

PADRES
Y MADRES
BAJO PRESIÓN

PARA CRECER



Es muy difícil para un padre y una madre dar apoyo al hijo o hija que ha sufrido abuso sexual. Necesitan tener la capacidad de darle soporte especial en un momento en que también necesitan mucha ayuda.

Con frecuencia, la persona abusadora es una persona adulta de plena confianza de la madre y el padre, quizás alguien muy querido y muy cercano. Cuando esta confianza ha sido traicionada, el padre y la madre pueden estar indecisos a la hora de actuar y perder la confianza en todo el mundo. Si la persona abusadora es la propia pareja, será necesario tratar con las consecuencias emocionales y prácticas del quebrantamiento de la relación.

A menudo, el padre y la madre se culpan a sí mismos por no haberse dado cuenta de que el niño o la niña estaba sufriendo abuso sexual, ya que, en retrospectiva, se hace evidente. Sin embargo, los abusadores son muy hábiles a la hora de ocultar su comportamiento y de manipular para que se guarde silencio sobre el abuso. A veces pasan años construyendo una relación de amistad con toda la familia con el exclusivo propósito de acercarse a la víctima.

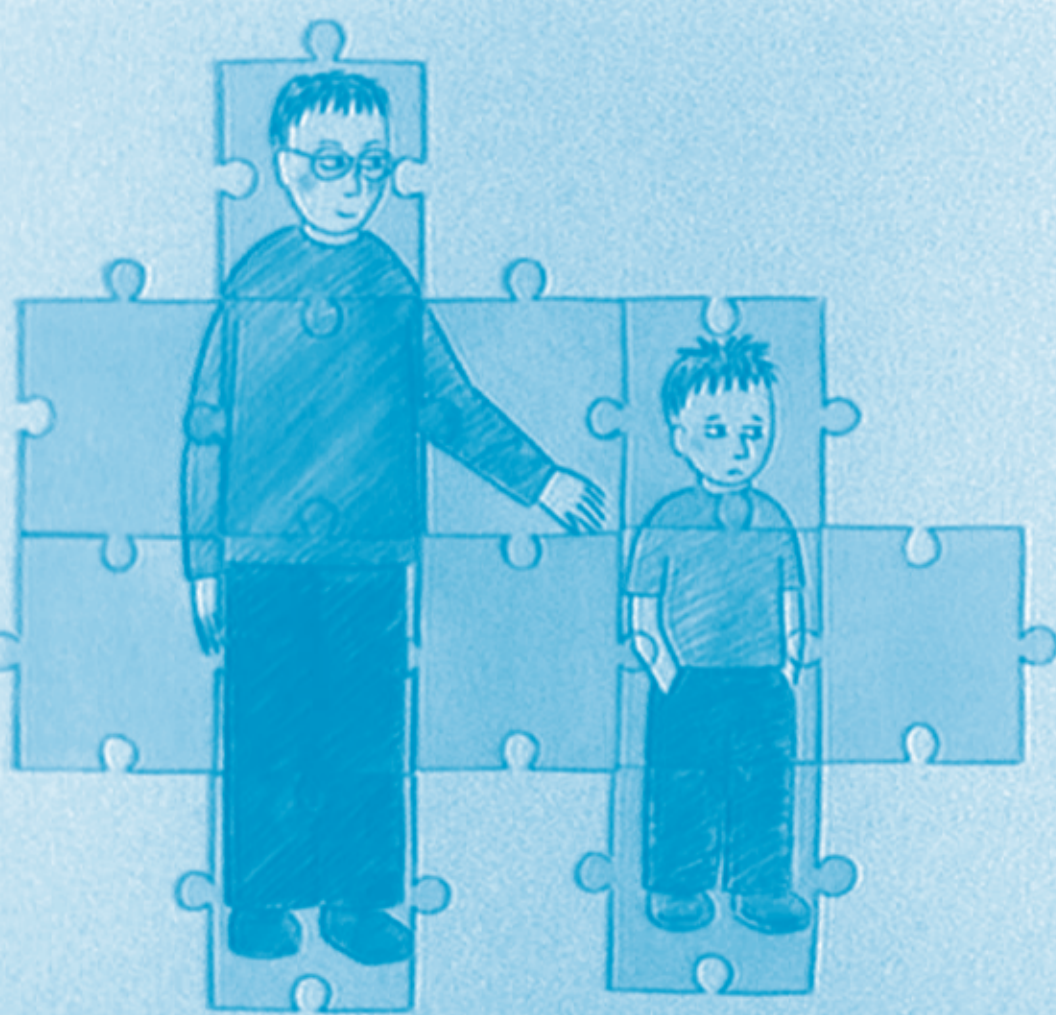
Los menores y las menores se recuperarán de la experiencia del abuso sexual con más facilidad si:

- Se propicia que hablen sintiendo que se les acoge
- Las personas adultas creen su historia
- Cuentan con un padre, madre o persona que les cuida y protege.
- Todos sus sentimientos contradictorios sobre el abuso y el abusador son reafirmados
- Tienen apoyo a su alcance si lo necesitan
- Las personas adultas de su confianza pueden contrarrestar los mensajes distorsionados que han recibido sobre el sexo y su propia valía.

Muchas veces, los hombres que tratan a sus parejas con violencia también son abusivos con sus hijos e hijas. A veces, una mujer en esta situación puede conocer la existencia de abusos o sospecharlo,

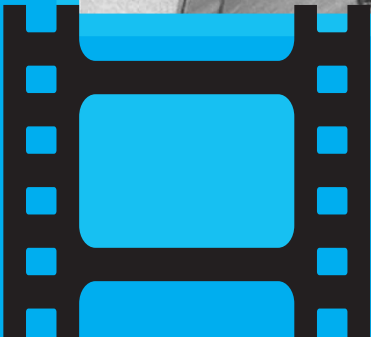
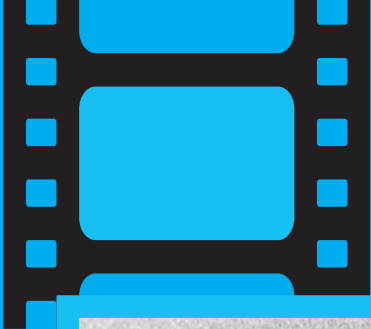
aunque quizás piense que es más seguro no denunciarlos inmediatamente. Muchas mujeres toman la decisión de abandonar a un hombre violento cuando descubren que su hijo o hija ha sufrido abuso. Esta es una situación peligrosa para la mujer y su hijo o hija y por tanto el abandono del hogar debe planificarse con mucho cuidado.

Si quien ha cometido el abuso es un miembro joven de la familia, por ejemplo un hermano, se produce una situación muy difícil para el padre y la madre porque les genera un conflicto entre proteger a la víctima y al mismo tiempo apoyar a la persona joven que ha abusado.



QUÉ HACER.
CONSEJOS ÚTILES
PARA PADRES,
MADRES
Y PERSONAL
CUIDADOR

ORÉEME
PÁRALO



Si has tenido conocimiento de abusos hacia un o una menor:

Proporciona seguridad

- Dile que le sigues queriendo igual y que no sientes enfado con él o ella.
- Dedicar tiempo para estar con el o la menor y darle espacio para que hable a solas contigo sobre cualquier cosa que le apetezca contarte.
- Recuérdale que el abuso no ha sido su culpa, no importa lo que haya dicho o hecho.
- Intenta no tratarle de forma muy especial, por ejemplo, sobreprotegiéndole o dándole regalos especiales a modo de compensación.
- Establece límites bien definidos con respecto a su comportamiento.

Reconoce sus sentimientos

- A menudo, los niños y las niñas tienen sentimientos contradictorios sobre la persona que les ha abusado, es posible que hayan disfrutado de algunos aspectos de la experiencia: atenciones, regalos, afectos, sentimientos de atracción.
- Quizás sientan preocupación por la forma en que la experiencia pueda afectarles en el futuro, por ejemplo, que una experiencia con una persona del mismo sexo les vaya a condicionar para ser homosexuales por ese motivo.
- Quizás el y la menor tengan mucha rabia en su interior y haga falta mucho tiempo para acercarse más a él o a ella.

Explícale las cosas

- Ayuda al niño o a la niña a entender lo que le ha sucedido con una explicación que pueda entender.

- Debe quedar muy claro para el o la menor que la persona abusadora es responsable del abuso y de todas sus consecuencias.
- Acepta tu propia responsabilidad por cualquier error que hayas cometido, explícale las razones y pídele disculpas al menor.
- Comunícale que has informado del abuso, y a quién; por ejemplo, que se lo has contado a algún profesor o profesora del colegio pero no a los otros niños y niñas.
- Dale información clara sobre el sexo, el desarrollo sexual y la salud sexual.

Reconstruye la seguridad en sí del menor o de la menor

- Recuérdale que tiene derechos sobre su propio cuerpo.
- Ayúdale a pensar en sus estrategias para resolver situaciones difíciles.

CRÉEME PÁRALO

- Explícale que los niños y las niñas no siempre tienen que obedecer a las personas adultas y que le apoyarás si se niega a hacer algo que piensa que está mal.
- Resalta en la familia la importancia de respetar a las y los demás, por ejemplo pidiendo permiso antes de entrar en una habitación ajena.
- El o la menor podrían beneficiarse comentando lo que les ha sucedido, en un grupo de niños y niñas que han pasado experiencias similares.
- Ten confianza en la capacidad del o la menor de resolver esta experiencia.
- Intenta hablar con alguien (amistades o familiares) sobre lo que ha sucedido para no tener que enfrentarte al problema sin ayuda.
- Llama a un teléfono de ayuda para obtener asesoramiento confidencial.

- Normalmente no es aconsejable enfrentarse directamente a la persona abusadora porque (entre otras razones) puede ser peligroso.
- Es importante denunciar el abuso porque de lo contrario es probable que la persona abusadora busque nuevas víctimas.

Cuando los y las menores empiezan a hablar:

- Los niños y las niñas casi nunca mienten con respecto a los abusos sexuales.
- Pueden expresarlo a través de la escritura, la conducta o los juegos (especialmente si son de corta edad).
- Recuerda que es posible que cuenten su experiencia y luego se retracten, posiblemente porque empiezan a sentir miedo de tus reacciones.

Cuando los padres y las madres se dan cuenta:

- Quizás se resistan a creer lo que le ha ocurrido a su hijo o hija.
- Pueden tener sentimientos muy intensos (rabia, tristeza, miedo, vergüenza, disgusto) o quedarse en shock o paralizados.
- Si la persona abusadora es alguien que conocen y en quien confían (la pareja o un familiar), es posible que sientan un conflicto de lealtad entre el y la menor y la persona abusadora.

Consigue ayuda

- Intenta obtener apoyo de cualquier tipo: amistades, familiares, grupos de apoyo para padres y madres, personas que realizan trabajo social de apoyo para víctimas, asociaciones de padres y madres.

- Puede ser útil hablar con alguien que no pertenezca a la familia para que le resulte más fácil no tomar partido o expresar opiniones extremas.
- Siempre que puedas, acude a las reuniones o entrevistas con un amigo o amiga o persona cercana.
- Posiblemente tendrás que ponerte firme a la hora de pedir la ayuda que está disponible para ti y tu hijo o hija.
- Si tus capacidades como madre o padre se ven superadas por el comportamiento del o la menor, recurre a las organizaciones de apoyo especializado.
- Si tú también has sufrido abusos sexuales, puede ser conveniente que acudas a terapia individual.

Consigue información

- Intenta entender la tarea o el papel de los y las profesionales implicados. No temas preguntar las razones por las que toman las medidas que toman.
- Lleva un archivo de cartas, notas de llamadas telefónicas y citas con profesionales.
- Acude a las reuniones con un cuaderno y bolígrafo para apuntar información útil.
- Pide a las y los profesionales que te informen de los resultados de cualquier reunión, entrevista, revisión médica, etc.
- Apunta las cosas que te dice el o la menor (tal como las ha dicho).

No te culpes

- Quien comete el abuso es la persona responsable del abuso y todas sus consecuencias. El abuso de menores no tiene justificación.
- Tal vez tú hayas sufrido la manipulación del abusador para conseguir acercarse al o la menor. Los abusadores “trabajan” a las familias de sus víctimas, a veces durante varios años.
- No te eches la culpa por no darte cuenta de lo que estaba sucediendo, a pesar de que parezca muy obvio, cuando repases los acontecimientos.

Resuélvelo a tu forma

- Tómate tiempo para encontrar lo que mejor funciona para ti y tu familia.

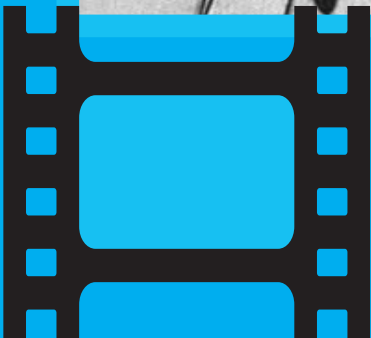
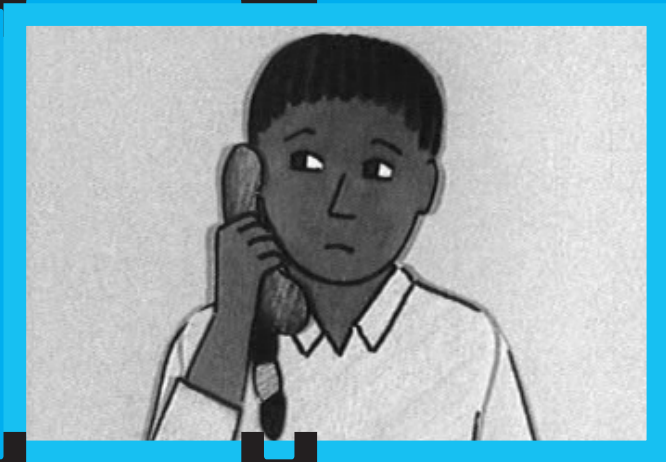
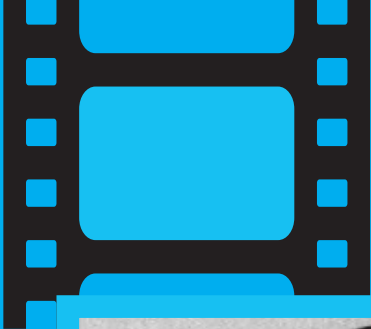
CRÉEME PÁRALO

- No te exijas demasiado, no intentes hacerlo todo perfecto de una vez.
- Cuidate: come bien, duermes o descansa todo lo que puedas y date tiempo para ti.



LÍNEAS DE AYUDA

PARA CREAR



Si piensas que un menor o una menor puede estar sufriendo abusos sexuales, puedes consultar con:

- El personal docente designado para la protección de menores, o la dirección del Centro Educativo al que asiste
- Los Servicios Sociales de tu municipio
- El Defensor del Menor de tu Comunidad
- La Federación de Asistencia a Víctimas de Agresiones Sexuales

Tfno: 91 574 01 10 y 91 574 32 64

Fax: 91 573 27 08

cavasmadrid@yahoo.es

<http://www.violacion.org/>

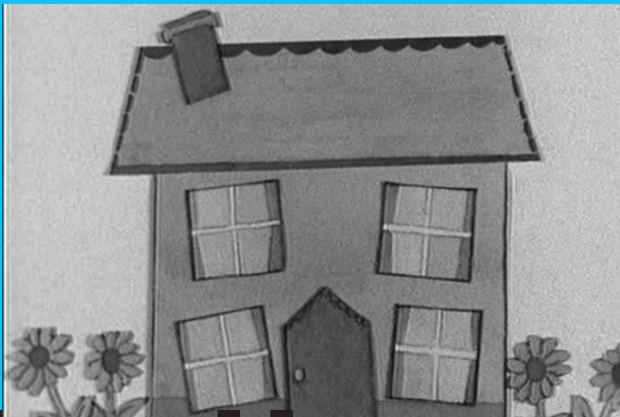
- El Instituto de la Mujer 900 19 10 10
900 15 21 52 (Personas sordas)

DEFENSORES DEL MENOR

- Defensor del Pueblo Andaluz
Área de Menores - Telf.: 954 21 21 21
- Oficina de Defensa de los Derechos del Menor (Balears)
Telf.: 971 17 77 22 - Palma de Mallorca
- Defensora del Pueblo de Castilla La Mancha
Área Menores. Adjunta 2ª - Telf.: 967 50 10 10
- Sindic de Greuges de Catalunya
Junta al Sindic per les Infants - Telf.: 93 301 80 75
- Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid
Telf.: 91 563 44 11 - Madrid
- Defensor del Pueblo Cortes Generales
Telf.: 91 432 79 00

BIBLIOGRAFÍA

PARALELO
CRÉEMME



Abuso sexuales en la infancia. La lógica del olvido

Jennifer Freya. Ed. Morata. 2003

Abuso sexual de niños

Danya Glaser-Stephen Frosh –1997. Ed. Paidós

Abuso sexual infantil en las mejores familias

Irene V. Intebi – 1998. Ed. Biblioteca Nueva

El corage de sanar. Guía para mujeres supervivientes de abusos sexuales en la infancia

Ellen Bass y Laura Davis. 1995. Ed. Urano

Abusos sexuales en la infancia. Abordaje psicológico y jurídico

María Lamevias (coord.) – 2002

Guía para la evaluación del abuso sexual infantil

Mª del Rosario Cortés, José Cantón – 2000. Ed. Pirámide

Por qué las familias abusan de sus hijos

James Garbarino – John Eckenrode – 1999. Ed. Granica

Prevención de los abusos sexuales a menores (infantil, primaria y secundaria)

Félix López Sánchez – 1995. Ed. Amaru

Ni un besito a la fuerza

Mebes, Marion. Ed. Maite Canal, 1994. Bilbao.

Sentir que sí sentir que no

Video. Serveis de Cultura Popular. 1997. Barcelona.

Un viaje a la vida

Video. Elizondo, José. Luna Nueva. 2001. Asunción (Paraguay).

Alonso, J. M., Font, P., Val, A. y Rodríguez-Roca, J (1999) «Ep! No badis!». Programa Comunitario para la Prevención del abuso sexual y otros malos tratos”. Diputació de Barcelona. Barcelona.

www.ub.es/psicolog/observatori/ep/index.htm

Alonso, Joseph-Manuel, Font, Pere y Val, Asun (2001). “Ep! No badis! Guía pedagógica para la prevención del abuso sexual y otros malos tratos. Associació Catalana por la Infancia Maltractada. Diputació de Barcelona.

Homo Goicoechea, Pepa (coord.). Explotación sexual infantil. Análisis de su situación en España. 2004. Save the children. www.savethechildren.es/download.asp?IdItem=1241





Un agradecimiento especial:

A todas las personas que ayudaron en la creación de este vídeo y libro, con una especial mención a Amparo Pamplona Lleó, David García Vázquez, Maite Tajadura Melgosa, Teresa del Olmo, Leopoldo Ballesteros Marín y la empresa Palomero Lagner/Ideas & producciones que pusieron sus voces, su tiempo y sus recursos para que este trabajo fuese posible.

FUNDACIÓN MUJERES

Raimundo Lulio 1. 28010 Madrid. Tel.: +34 91 591 24 20

INSTITUTO DE LA MUJER

Condesa de Venadito, 34. 28027 Madrid. Tel.: +34 91 363 80 00

<http://www.mtas.es/mujer>

inmujer@mtas.es

CIDE - MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA

Herrera Oria, 55. 28006 Madrid. Tel.: +34 91 745 94 00

<http://www.mec.es/cide>

Una Producción de

LEEDS ANIMATION WORKSHOP

45 Bayswater Row, Leeds LS8 5LF, Reino Unido

Tel./Fax: 44 113 248 4997

E-mail: law@leedsanimation.demon.co.uk

Web: <http://www.leedsanimation.demon.co.uk>

Diseño gráfico y de cubierta

PABLO HUESO & A.C. SL



MINISTERIO
DE TRABAJO
Y ASUNTOS SOCIALES

SECRETARÍA
GENERAL
DE POLÍTICAS
DE IGUALDAD

INSTITUTO
DE LA MUJER



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN Y
CIENCIA

Centro de
Investigación y
Documentación Educativa
cide

**LEEDS
ANIMATION
WORKSHOP**



FUNDACIÓN **MUJERES**

